

Ella y yo, Eramos el infierno perfecto

Valentin Rowell



Capítulo 1

ANTES DEL INFIERNO, ES EL FRIO

la muerte se encontraba a menudo en esas calles vacías, había música a la distancia, aunque el sonido era débil, entre mas me alejaba de las risas vibrantes, los tranvías y la música tradicional mas me encontraba sumergiéndome en la oscuridad entre las dispersas luces de las calles del Big Easy, había estado aquí antes en innumerables ocasiones, sin embargo esta vez solo me di vuelta para ver los bonitos globos que sostenía Cassie, me gusto el de color rosa, era el mejor, me recordaba a la goma de mascar. Pensaba en algo que podría prometerle a mama que haría, si me compraba uno. Tal vez ahorrar y comprar la cena, eso seria algo que le gustaría

Cassie me miro, parecía triste

---Debes dejarlo ir Eva

Deje de mirarla y seguí caminando entre las intersección de casas. Estire mi mano y limpie la humedad de mis ojos. una mano se apoyo en mi hombro y me detuvo

---Eva

Cassie se acerco hasta bloquearme el paso, su cabello rubio y ojos grandes pero amigables, lucían preocupados, me quede inmóvil ante el sonido de su suave voz, había extrañado esa suavidad antes ahora solo me resultaba repulsiva

---No regreses allí dentro, ella no estará

Un entumecimiento se estableció en mi mente y mire de regreso a Cassie. Era como si hubiese hablado en otro idioma. Entendí lo que decía, pero el significado debajo de sus palabras era casi imposible para mi de aceptar. Quería empujarla hacia atrás, quería que se alejara de mi.

---No has dicho lo que acabo de escuchar.. Tu

---Debes parar ---Me interrumpió--- Debes parar de una jodida vez con esto

Los ojos hundidos de Cassie se destacaban con anillos oscuros por no dormir, su mirada se encontró con la mía, sorprendentemente no se inmuto cuando la empuje con todas mis fuerzas, en cambio me siguió mirando directamente y me estudio en silencio. No hubo manchas de lagrimas corriendo por sus ojos esta vez cuando saco el arma de su mochila y apunto directo a la coronilla de mi cabeza

su rostro era una completa mascara de frialdad y angustia. la fulmine con la mirada y frunci el ceño

---No pensaras hacerlo enserio

la mandíbula de Cassie se tenso. Sus siguientes palabras fueron un frió tempano de hielo

---No estaré allí para ver como te desmoronas y te haces mierda tu sola

Como había dicho antes, la muerte se encontraba a menudo en esas calles vacías. Aquel disparo resonó haciendo que la música cesara y los tranvías se detuvieran a escuchar con mayor atención, un minuto mas tarde otro disparo resonó entre la humedad de la calle.

Un año antes. Nueva Orleans, Junio 04

Todos notamos a la chica nueva casi en el mismo instante en el que su gloriosa melena apareció por el descansillo de la puerta de metal de nuestra aula, lucia incluso mas grande que su cabeza, como una enorme peluca morada que se enredaba en un nido de pájaros personal, estaba parada enfrente de la puerta mirando fijamente a la directora, estaba también cerca de mi asiento, y también cerca del único asiento disponible a mi lado, de echo, el único asiento disponible de toda el aula

Escuche la risa de Georgia justo a mis espaldas y me pregunte cuanto tiempo tardaría la chica nueva antes de que estamparan sus propios tampones en el tablón comunal, definitivamente Georgia que vivía de estas cosas pasaría estas semanas próximas a su llegada dándole una cálida bienvenida al estilo Nueva Orleans

registre como tomaba una profunda respiración, como escaneaba lentamente el aula con una inquieta mirada, casi legítimamente asustadiza, oh pobre, ella lucia exactamente como esa clase de chicas a la que esto le sucedería, si tan solo no hubiese decidido ser la nueva estudiante a mitad de cursos, cuando todos ya sean agrupado y marcado territorio, ella misma se lo ha puesto difícil pensé.

La profesora a cargo lanzo un audible chillido haciendo que todos riéramos, algunos mas discretamente que otros, yo incluida tape mi boca, y así me gane la primera mirada desdeñosa de aquella chica nueva, le sonreí con triunfo, haciéndole saber que no era yo la que estaba en desventaja y que definitivamente no era yo quien pasaría las próximas semanas encerrada en un baño tomando mi almuerzo (para mi, era mejor mantener a los indeseados lo mas lejos posible, así evitaba ser el próximo blanco de las bromas)

su cabello rebelde se ondeo como un banderín cuando meneo la cabeza en mi dirección, pero sus ojos ya no estaban puestos en mi, si no en nuestra profesora, la señorita Elle flutter, una mujer rechoncha y bajita que sufría de los nervios y que observaba consternada a la directora acompañada de la nueva estudiante, como si sus ojos realmente no pudieran creer que delante de la imagen inmaculada que representaba nuestra directora hubiese aquella criatura de cabello morado brillante y rizado, que iba vestida como alguien que quiere llamar la atención pero que definitivamente no lo disfruta. Al menos tenia la esperanza de que así fuera

Con una enorme camiseta de los Espartas, tres tallas mas grandes que ella, unos Jeans tejanos ahuecados de donde sobresalían mallas de extraños colores y sobre todo una singular mochila, parecía echa a mano, con imágenes de todo tipo de bandas de rock pegadas y envueltas en plástico, incluso había impresa la imagen de un dorito. Sonreí para mis adentros dudosa de si aquella extraña era consiente si quiera del infierno que estaba apunto de desatar para ella misma

Ella sin duda era algo nuevo que yo nunca había visto, lucia exoticamente desastrosa y feamente llamativa, la directora sonrió a la chica nueva como si esperara que ella disfrutara de las reacciones dentro del aula , pero la chica solamente meneaba suavemente su cabeza, sus ojos estaban observando fijamente, pero parecía que su mente estaba en otra parte, bastante lejos de Nueva Orleans, bastante alejada de nuestra escuela y sobre todo bastante alejada de la inquisidora mirada de la directora

--- Por favor --- hablo por fin la directora consiguiendo que todos prestásemos mas atención a la nueva -- Preséntate

Dios pensé en ese momento termina rápido con esta tortura

Dio un paso al frente sin vacilar, su ojos escanearon rápidamente cada uno de los rostro frente a ella, para luego regresar al mio pasando de largo y deteniéndose mas de la cuenta en el asiento vació a mi lado, entonces sonrió fríamente, aspiro aire y empezó hablar, su voz salio ronca pero pausada, era bastante suave y daba la impresión de ser amable.

Para nada encajaba con su feroz apariencia.

---Mi nombre es Cassie, Cassie Stuart, y vengo de ninguna parte en específico--- hizo una pausa mirando fijamente a Georgia--- me gustan sus estilos refrescantes, y espero realmente intentar llevarme bien con todos ustedes, por el bien de mi madre aquí presente y por el bien de nuestra maestra.

Dijo todo esto sin dejar de sonreír, dio un paso atrás y entonces pareció disfrutar de nuestras reacciones, fue la directora quien nos saco a toda el aula de clase de nuestro estado de autentica sorpresa y aturdimiento fue por el catastrófico éxito de la presentación de la recién llegada, que ahora también era recién llegada he hija de la directora. realmente conveniente

--- Como ven esta es mi hija --- la directora hablo sin preámbulos mostrándose extrañamente indecisa--- Por favor intenten llevarse bien con ella, Elen

llamo a la profesora que aun no había apartado los ojos de Cassie quien se mostraba renuente a dejar de sonreír, yo por mi parte solo pensé que aquella chica de grandes ovarios, no solo había desatado un infierno con su entrada triunfal si no que ahora también había acaparado toda la atención de Georgia, cosa mala

Yo era suertuda, me llevaba bien con Georgia, tenia mi grupo de amigos, que realmente no eran amigos pero eran lo suficientemente buenos para no obligarme a comer sola en el almuerzo, tenia notas promedio y jamas y nunca había sido el centro de atención y por nada del mundo tenia planeado serlo

Cuando la directora salio del aula después de susurrarle algunas palabras a Elen, supuse que lo inevitable vendría, No estaba preparada

---Por favor Cassie ---Dijo Elen casi en un susurro --- siéntate

No pensé yo Por favor retrocede, entonces recordé. cuando había llegado a Nueva Orleans por primera vez y no me habían dejado sentarme en la primera fila solo por ser la nueva estudiante, entonces Georgia me había mandado para atrás con los niños mocosos que rayaban mis dibujos y pegaban sus asquerosos mocos en mi pelo, no había sido para nada agradable, ni siquiera había sido un buen inicio, pero había logrado sobrevivir y siete años después en mi actual presente, no tenia planes de cambiar, y menos por alguien como ella.

Observe a Cassie que empezó a moverse en dirección al asiento vació a mi lado.

---Oye -- dije secamente cuando estuvo frente a el--- No puedes sentarte allí

Coloco su bolso en el respaldo sin mirarme, sabia que todos la estaban observando, sin embargo no me importo actuar ruda, siempre pensé que yo debía ser primero antes que cualquier desconocido, Cassie Stuart no seria la excepción aunque ni siquiera parecía prestarme atención.

---Oye ---dijo Georgia a mis espaldas, suspire de alivio internamente --- Ya la escuchaste, no puedes sentarte allí

Cassie nos miro a ambas intercaladamente, con sus enormes ojos azules dudosos, aunque sus palabras no lo fueron en lo absoluto.

--- Es el único asiento

---- Ese es el asiento de Bobi, que no ha venido hoy a clases

----Saquen sus texto ---Hablo Elen empezando a escribir en la pizarra ---- Cassie siéntate ya por favor.

Cassie me miro con una rubia ceja enarcada, el contraste del morado de su pelo con el rubio era fatal pero ella parecía indiferente a mi especulativa mirada en dirección a sus cejas, solo se sentó girando levemente el torso para observar a Georgia

----Lo siento, pero tengo que sentarme en algún lado

Entonces como si ya no hubiese llamado suficiente la atención de los que la rodeaban, saco de su enorme bolsa ecológica, un enorme cuadernillo empestillado, en su portada estaba la cosa mas Friki que había visto nunca, pero eso no era lo autenticamente llamativo, en general el cuadernillo llevaba viejas fotografías en tamaño miniatura que parecían ser de Esparta y sus caballeros, también distinguí una de Deaplo y varios nombres de bandas alternativas, totalmente descabellado a mas no poder como si no fuese suficiente tenia en una enorme letra imprenta, la siguiente descripción.

LA QUÍMICA DEL AMOR SEGÚN CASSIE M.P STUART

No tardo en llegar la risilla de Georgia , unos segundos después seguida de toda la clase, mire en dirección a la ventana con una mano sobre mi rostro, y agradecí al cielo cuando la clase termino y la extraña chica hipster, no dijo nada, y por suerte siguió sin dirigirme la palabra hasta que de nuevo esa tarde, estuve en casa sentada en los fríos escalones del pórtico esperando a que anocheciera y mama regresare con la cena.

No regreso, fueron pasados las 2AM, cuando entre a la cama con cuatro cobijas encima y el estomago rugiendo, porque por onceava vez la calefacción se había roto y mama aun no aparecía.

Yo aun no había dejado atrás mi intento de llamar a mama por su nombre; pero cuando se hicieron las seis de la mañana he iba tarde a la escuela, mi voz era entre cortada y chillona

---Mama, ¿Donde...estas?, la calefacción se ha dañado de nuevo, creo que sabes lo del refri.....He solo tengo un dolar en mi bolsillo, probablemente eso también lo sepas...Pero, estoy muy preocupada por ti, llam....

Un pitido anuncio que la llamada había sido cortada, yo empece a maldecir y a golpear el refri vació y descompuesto. Como odiaba mi vida, como odiaba mi refri descompuesto, como odiaba tener solo un dolar para el almuerzo y sobre todo como odiaba tener que correr a la escuela a pesar de que sabia que ya era tarde para llegar temprano a la clase.

salí por la puerta trasera como alma que lleva el diablo. Nueva Orleans estaba tintado de gris y el frió era sobrecogedor en las calles por donde circulaban autos y mujeres con largos trajes de corsé que mostraban unos enormes pechos pálidos, salude a Lucian una prostituta a tiempo completo, aunque aquí en Nueva Orleans no le decíamos prostituta a las prostitutas, Lucian tenia ese pequeño bar al frente de casa, y ambas tanto el apartamento de mi madre como el bar, compartían callejón para sacar la basura, usualmente yo veía mas a Lucian de lo que veía a mama, corrí por uno de los callejones que interceptaban nuestra calle, habían charcos de agua en los huecos que formaban las calles desiguales, mientras corría entre las intersecciones salpicando charco de agua sucia a mis Jeans el olor a cigarro me pareció demasiado fuerte para ser de mañana, unos turistas pasaron por mi lado, uno de ellos llevaba una bagetta caliente en su mano, y el olor golpeo mis fosas nasales, mi estomago pareció cobrar vida en ese momento y antes de que fuese a pasar vergüenza corrí a toda velocidad aferrando mi mano a la baranda de metal del tren, no mire a la bagetta caliente de nuevo, pero el olor aun seguía aferrado a mis fosas nasales. Los Friday Nigth no eran tan buenos para ahogar las voces que me decían que no odiara a mi madre, subí mas el volumen y decidí aguardar la esperanza de llegar a casa esta tarde y encontrar a mama con la cena preparada.

---Estoy harta de esta mierda depresiva --- grito Georgia por teléfono

le lance una mirada especulativa, en ese momento Georgia cerro su teléfono de golpe y giro en redondo por el largo pasillo hasta perderse por las puertas dobles que daban a la cancha de futbool de la escuela. suspire, si bien yo había optado por presionar los audífonos contra mis oídos para

tratar con mi dolor, ella había elegido herir a los demás para hacer frente al suyo. le seguí por el pasillo negando con la cabeza y meditando la excusa que le daría a la profesora Margo si decidía preguntar.

No lo hizo, estaba demasiado concentrada en la nueva estudiante para ver a Georgia y a mí llegando media hora más tarde que el resto, tuve tiempo suficiente para prepararme y calentarme antes de que la profesora sonara el silbato anunciando el comienzo de la primera ronda de Voleibol. No pude evitar mirar hacia Cassie, no pude evitar sorprenderme otra vez. Definitivamente algo estaba mal con esa chica

seguridad, la estabilidad, es una ilusión. Es un dios falso, Cassie. Se aferra a una balsa que se hunde en lugar de aprender a nadar. Al menos eso era lo que parecía cuando me atrapo mirándola

Ella mira con curiosidad. Detengo el paso. Cuando llego a la malla solo a unos cuantos pies de distancia, Cassie Stuart, está de pie allí como un perro perdido. O una víctima de amnesia

Ella niega con la cabeza, y su pelo sale volando alrededor de sus oídos. Está un poco sucio y sigue morado y alborotado en una línea clara sobre su mandíbula y en la frente. Ella me mira dubitativa. Ella tiene los ojos azules estrechos de color azul brillante, más brillante de alguna manera, porque su rostro está un poco rojo por el ejercicio

Cuando termino la clase, y ella se dirigió a mí, supe que no tendría tanta suerte, también supe que algo cambiaría, quizás algo se estaba entretejiendo en esa pequeña mente suya que la hacía absolutamente atractiva, como el infierno diría Jason si la viera,

sus ojos eran como si el infierno estuviese abriendo sus fauces para devorarnos a todos. Pero y si Aldous Huxley tenía razón

¿Y si este mundo fuera el infierno de otro planeta?